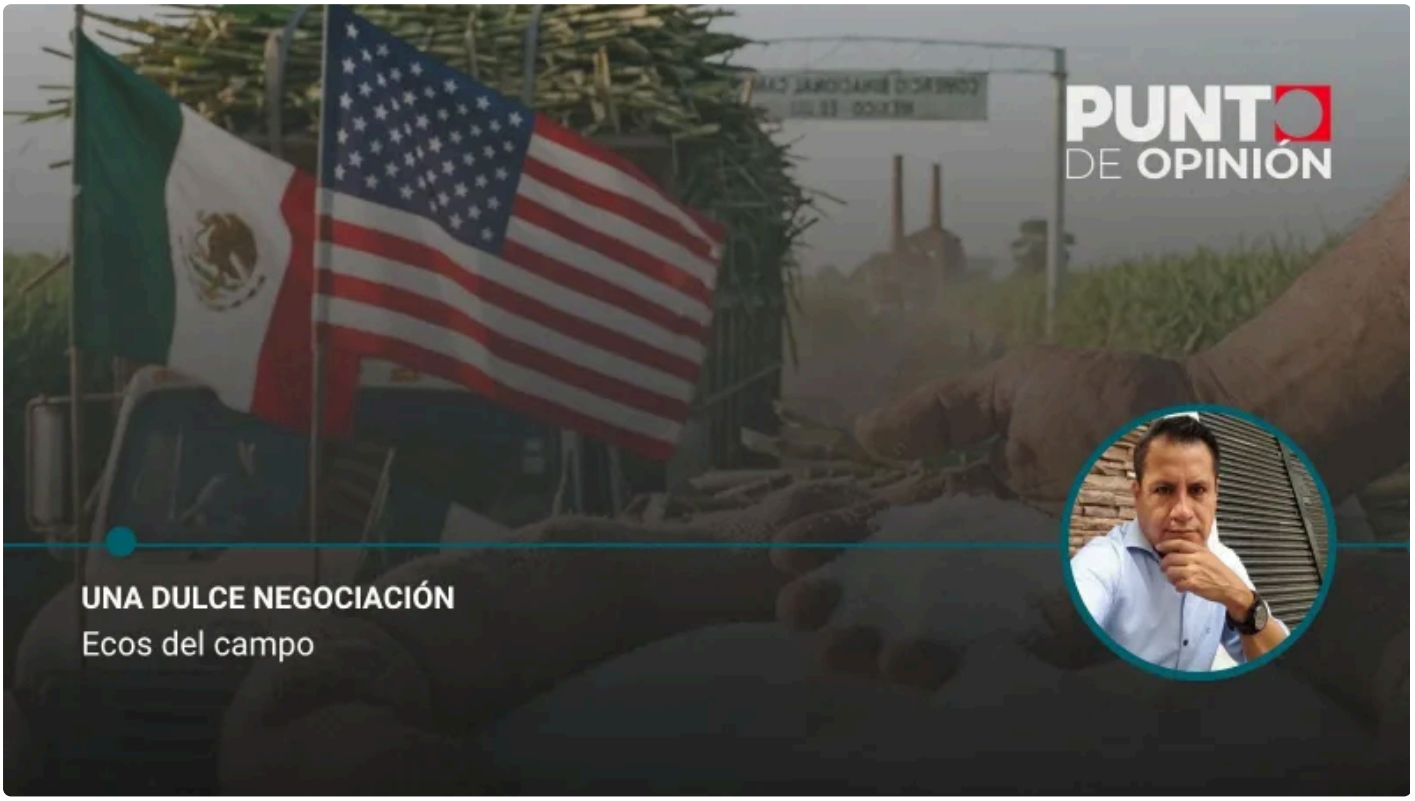
OPINIÓN

Una dulce negociación

Por Enrique Valadez · 21 de julio de 2026 · 3 min de lectura



Tras varios años de restricciones, tensiones comerciales y una baja en las exportaciones, la **agroindustria azucarera mexicana recibió una dulce noticia** que podría marcar un nuevo capítulo para el sector.

La semana pasada, la presidenta Claudia Sheinbaum anunció que Estados Unidos incrementará de forma significativa sus importaciones de azúcar mexicana durante el ciclo 2026-2027, luego de un proceso de diálogo bilateral que comenzó en noviembre de 2025.

Esta medida permitirá recuperar uno de los mercados más importantes para este producto.

Y es que Estados Unidos es, históricamente, el principal destino del azúcar mexicana -mediante cuotas reguladas que aseguran el abasto constante-, dada su cercanía geográfica y la integración comercial entre ambos países.

Sin embargo, la **relación bilateral en la materia ha sido compleja**, marcada por cupos, acuerdos de suspensión y constantes negociaciones para evitar la imposición de aranceles punitivos.

Así, en los últimos años, el sector azucarero nacional ha vivido en un estado de alerta constante, ante las barreras administrativas que dificultaban la salida del producto hacia territorio estadounidense.

Porque cuando el mercado de la Unión Americana se cierra o se traba, el **exceso de oferta interna desploma los precios locales**, afectando directamente el bolsillo de los pequeños productores cañeros.

Así, la incertidumbre sobre si las exportaciones se verían limitadas o bloqueadas generaba volatilidad en los precios internos y preocupación en las entidades donde el cultivo de caña es el motor principal de su economía.

Ejemplo de ello es Veracruz, con más de la tercera parte de la producción nacional, seguido de Jalisco, San Luis Potosí y Oaxaca, donde el cultivo y comercialización de la caña es el sostén del andamiaje y la cohesión social.

Es importante destacar que estas restricciones no solo afectaban a los ingenios, sino a toda una cadena de valor que incluye a miles de productores de caña, proveedores, cortadores, fleteros, transportistas, trabajadores industriales y comerciantes.

Al reanudar las exportaciones, se libera el mercado interno, lo que estabiliza los precios y evita una crisis de sobreproducción, en beneficio de las y los productores cañeros, la cadena de valor, la actividad comercial y hasta la macroeconomía nacional.

Cabe destacar que el Departamento de Agricultura de Estados Unidos estima importaciones por hasta un millón 152 mil toneladas de azúcar mexicana durante la próxima temporada, un **incremento de 512 por ciento** respecto al volumen considerado para el ciclo 2025-2026.

Esto es el reflejo de una mayor necesidad de abastecimiento para la Unión Americana, ya que los agricultores de ese país no logran cultivar y procesar la cantidad total de azúcar de caña y remolacha que necesita el mercado estadounidense cada año.

Pero más allá de las cifras comerciales y de ingreso de divisas al país, **el anuncio representa un respiro para miles de familias campesinas que viven de la caña de azúcar**, aunado a la estabilidad que dará a los ingenios, al poder planificar su producción a largo plazo y seguir generando empleos.

Para la administración de la presidenta Claudia Sheinbaum representa una clara señal de la efectividad de su política de diálogo con Washington, a favor del pueblo de México, basada en el respeto a los acuerdos comerciales y a la soberanía nacional.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/una-dulce-negociacion
Descargado el 21 de noviembre de 2026.